

Lexicografía e informática: los diccionarios tradicionales y en línea como complemento para la enseñanza de ELE y L2¹

*Lexicography and Computer Technology: Traditional and Online
Dictionaries as a Complement to SFL and second languages*

JOSEPH GARCÍA RODRÍGUEZ
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED)
joseph.garcia@flog.uned.es

MARTA PRAT SABATER
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA (UAB)
marta.prat@uab.cat

Resumen:

Este artículo examina la importancia tanto de los diccionarios generales como de los de enseñanza de español como lengua extranjera (ELE) y otros idiomas, con el objetivo de valorar su potencial para que los usuarios desarrollen estrategias relacionadas no solo con la comprensión, sino también con la producción de enunciados. Para ello, en esta investigación se presentan y contrastan, desde los puntos de vista teórico y práctico, las tradiciones lexicográficas anglosajona e hispánica y los métodos que existen en la actualidad. Los resultados permiten valorar la importancia de la compilación de las listas de definidores y la ejemplificación de las combinaciones léxicas para fomentar el uso de los diccionarios en la enseñanza de idiomas extranjeros, como ELE, y de segundas lenguas (L2).

Palabras clave: lexicografía, ELE, L2, lista de definidores, contraste

Abstract:

This paper examines the importance of both general dictionaries and those for teaching Spanish as a Foreign Language (SFL) and other languages, with the aim of assessing their potential for users to develop strategies related not only to comprehension, but also to the production of sentences. For these reasons, in

¹ El desarrollo de esta investigación ha sido posible gracias al apoyo de la AGAUR de la Generalitat de Catalunya para el «Grup de Lexicografia, Diacronia i ELE» (2021 SGR 00157).

this research, the Anglo-Saxon and Hispanic lexicographical traditions and the methods that currently exist are presented and contrasted from theoretical and practical points of view. The results allow us to assess the importance of compiling lists of definers and exemplifying lexical combinations to promote the use of dictionaries in the teaching of foreign languages, such as SFL, and second languages (L2).

Keywords: lexicography, SFL, L2, list of definers, contrast

1. Introducción

Los diferentes diccionarios pueden clasificarse, por un lado, como generales y, por otro, como especializados con unos objetivos concretos; sin embargo, es difícil establecer una tipología de todas las obras lexicográficas sin obviar alguna de ellas o sin poder catalogarlas de un modo totalmente sistemático. Las recientes tendencias en la preparación de estos glosarios centran la atención en los destinatarios, puesto que no se limitan exclusivamente a la descripción, como en épocas anteriores, sino al uso de la lengua como respuesta a las necesidades didácticas del alumnado. Siguiendo este propósito, será posible constituir una tipología de diccionarios, que se adecuen a las distintas agrupaciones de aprendices, con el fin de conseguir su correcto aprovechamiento. Desde esta perspectiva, se pueden establecer los siguientes tres grandes grupos de obras: dirigidas a hablantes con un buen conocimiento y dominio de la lengua, a estudiantes que aprenden un segundo idioma y a usuarios en fase de asimilación de la lengua materna.²

Evidentemente, cuando se trabaja con *diccionarios de aprendizaje* o con *diccionarios para la enseñanza de una L2* se opta por la segunda opción de las tres mencionadas. Se trata de obras monolingües, pensadas para aprendices de una lengua no materna, con un conocimiento del idioma no demasiado avanzado y que pueden presentar problemas para comprender las explicaciones redactadas con un nivel excesivamente elevado o poco usual. Cabe destacar que, antes de la aparición de estas obras, se confeccionaban diccionarios bilingües solo para este perfil de destinatarios. Sin embargo, estos parecen ser más adecuados para la comprensión que para la producción, mientras que, si con un diccionario monolingüe de una L2 se consigue transmitir el significado y es posible que los usuarios lo interpreten de un modo adecuado, puede potenciarse el uso de este nuevo idioma y situar, por ejemplo, a los estudiantes de español como lengua extranjera (ELE, a partir de ahora) dentro de un contexto más adecuado. Todo ello favorece a que puedan familiarizarse más con la lengua nueva, practicar el código que se está aprendiendo y afianzar, así, su dominio.

La asequible transmisión de los significados nos enlaza con otro inconveniente que puede constatarse a lo largo de la tradición lexicográfica: las definiciones. En distintos diccionarios se han llevado a cabo diferentes métodos para explicar las acepciones de un determinado lema y, como se comprobará a continuación, algunos de ellos, centrándonos en obras importantes del ámbito hispánico, han presentado o siguen presentando problemas porque precisan de una revisión más profunda (§ 2). En consecuencia, como se constatará más adelante, se considera adecuado que se tome como punto de partida la tradición extranjera, sobre todo la anglosajona, para mostrar el desarrollo de las explicaciones de los diccionarios de aprendizaje (§ 3), complementado con el modo de proceder hispánico (§ 4), junto con su análisis correspondiente (§ 5). Asimismo, no puede obviarse el valor de otro tipo de obras más específicas, como los

² Véase Hernández (1996: 25-26). Cf. Haensch y Omeñaca (2004) y Ahumada (2023).

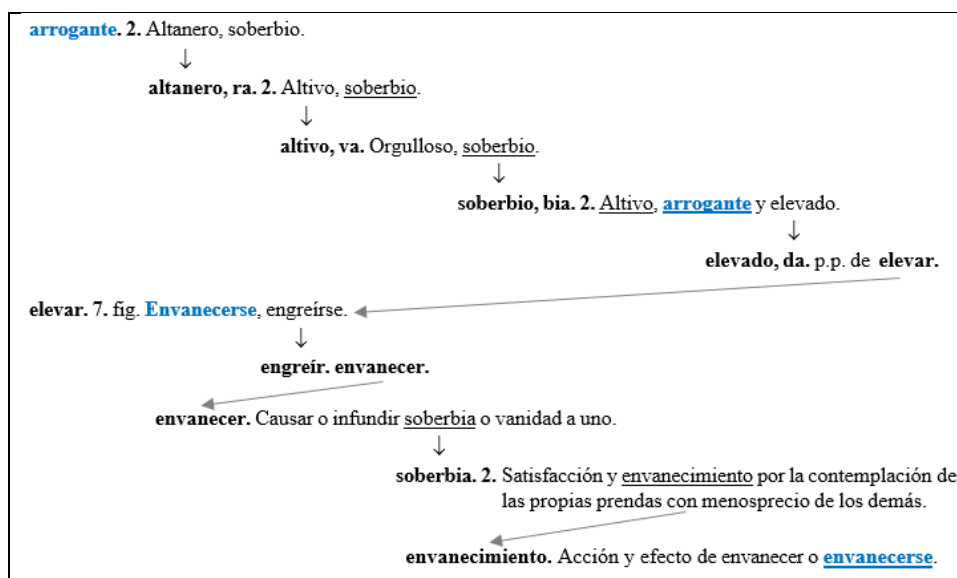
diccionarios combinatorios, que en el ámbito hispánico son fundamentales para complementar los diccionarios de ELE (§ 6).

2. Las definiciones de los artículos lexicográficos: problemas de método

Puede continuar afirmándose que la elaboración de las definiciones de los diccionarios monolingües, sean o no de aprendizaje, sigue siendo uno de los problemas pendientes de la lexicografía tradicional y constituye aún un reto para las tendencias innovadoras de esta disciplina.³ En general se critica este tipo de obras de consulta por utilizar un lenguaje de definición excesivamente complejo o por abusar del recurso de la sinonimia y del procedimiento de la circularidad. Estos inconvenientes se encontraban a finales del siglo pasado y siguen siendo usuales en algunos de reciente edición o actualización por falta de sistematización o por excesiva fidelidad a la tradición anterior. Podemos ejemplificar algunas de estas deficiencias con acepciones del propio *DRAE* (1992) y del *DLE* (2014, actualización 23.7), indicadas en las Tablas 1 y 2, respectivamente.

Para definir algunos lemas, en especial los adjetivos, la vigésima segunda edición académica de finales del siglo XX solía recurrir al uso de sinónimos. Esta elección en ocasiones dificultaba o incluso imposibilitaba al usuario de ELE, por ejemplo, la comprensión del sentido de una voz concreta porque incluso se producían repeticiones de vocablos idénticos en diferentes entradas.

Tabla 1. Acepciones del DRAE 1992⁴

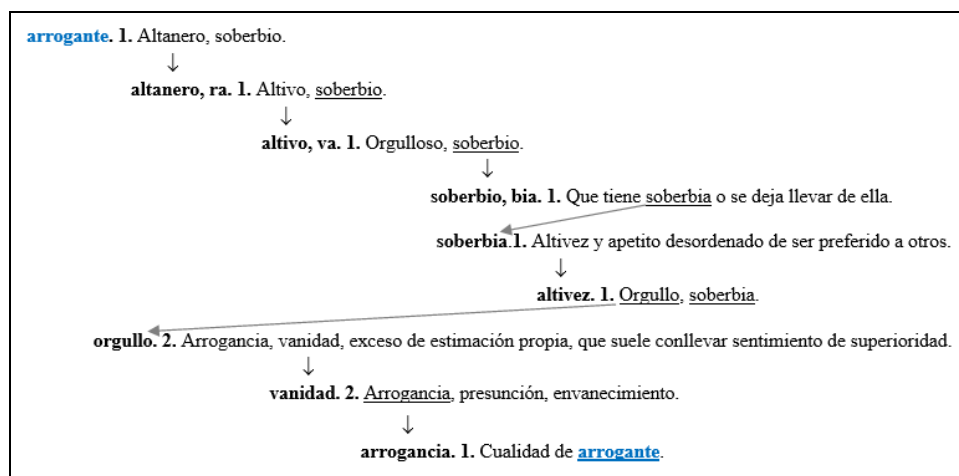


³ Para una referencia a los distintos problemas de la labor lexicográfica y, en concreto, de las definiciones, véase Seco (1987: 35), Porto Dapena (2002 y 2014) y Camacho Niño (2020).

⁴ Los subrayados de esta tabla y del resto de ejemplos citados a lo largo del artículo son nuestros.

Como puede observarse en la Tabla 1, la definición de *arrogante* es totalmente sinonímica. Al buscar cada uno de sus componentes topamos con otros adjetivos que también se explican con este procedimiento, a excepción del participio *elevado* que remite a su verbo. Este también se define mediante sinónimos, cuyo significado nos conduce a un sustantivo (*soberbia*) que puede, por fin, aproximarnos al sentido de los adjetivos precedentes. Parece evidente que podría haberse evitado esta complejidad de sinónimos. Si quien consulta el diccionario tiene la paciencia de convertirlos en remisiones para seguir buscando, acaba hallando una paráfrasis que, en caso de haber aparecido antes, lo hubiese acercado de modo más rápido al contenido deseado. Aun sí, dentro de la entrada de *soberbia* como sustantivo, si se decide consultar *envanecimiento* por desconocimiento de su significado, este remite al verbo correspondiente, que es el sinónimo con que se ha empezado a definir *eleva*. En ambas opciones (*arrogante* y *eleva*), se evidencia el procedimiento de circularidad de difícil comprensión para cualquier usuario. Si este, además, se tratara de un estudiante de ELE, lo tendría aún más complicado porque, en el primer caso, uno de los sinónimos ofrecidos llega a coincidir con el lema buscado y, en el segundo, el último verbo que explicita un sustantivo de difícil comprensión dentro de una definición, por fin, perifrástica, es idéntico al primero concedido como sinónimo de la palabra buscada.

Tabla 2. Acepciones del DLE 2014 (actualización 23.7)



La interpretación de la Tabla 2, después de más de veinte años de la versión en papel o de más de treinta si se consulta la actualización en línea, no ha solucionado demasiado el problema, puesto que sigue utilizándose la definición sinonímica hasta llegar de nuevo al sustantivo *soberbia* después de haberse aproximado, con anterioridad con el adjetivo, a lo que se acerca a definición perifrástica. Aun así, si se consulta el primer sinónimo ofrecido para la acepción del mencionado sustantivo, continuamos con la sinonimia en prácticamente todo lo siguiente que puede buscar quien tenga el afán de llegar a obtener una precisión semántica todavía más específica. Es posible que, en el momento en que vuelve a encontrar el lema con el que ha

empezado la búsqueda y, por esta razón, completado de nuevo el procedimiento de circularidad que le hace coincidir con el lema inicial consultado, ya le interrumpa la necesidad de localizar lo que pretendía, a pesar de que en el presente este proceso le puede resultar más cómodo pudiendo, en esta ocasión, detectar las entradas de un modo más rápido por el hecho de tratarse de un diccionario en línea.

Resulta interesante tener en cuenta que, en la versión actualizada 23.7, no solo se puede hallar la definición indicada, sino que una de las novedades principales es la integración de la onomasiología en los diferentes artículos lexicográficos. Ello confirma aún más el uso de acepciones sinonímicas llevado a cabo, puesto que, incluso, llega a coincidir la explicación con lo que se incluye en el apartado correspondiente, según puede constatar, a modo de ejemplo, en la Tabla 3.

Tabla 3. Acepciones y adición de sinónimos en el DLE 2014 (actualización 23.7)

arrogante. l. Altanero, soberbio.
SIN.: <u>altanero</u> , <u>soberbio</u> , <u>altivo</u> , engreído, <u>orgulloso</u> , presumido, [etc.].
altanero, ra. l. Altivo, soberbio.
SIN.: arrogante, <u>soberbio</u> , <u>orgulloso</u> , <u>altivo</u> , vanidoso, engreído, [etc.].
altivo, va. l. Orgulloso, soberbio.
SIN.: <u>altanero</u> , arrogante, <u>soberbio</u> , <u>orgulloso</u> , presuntuoso, engreído, [etc.].
(y así sucesivamente)

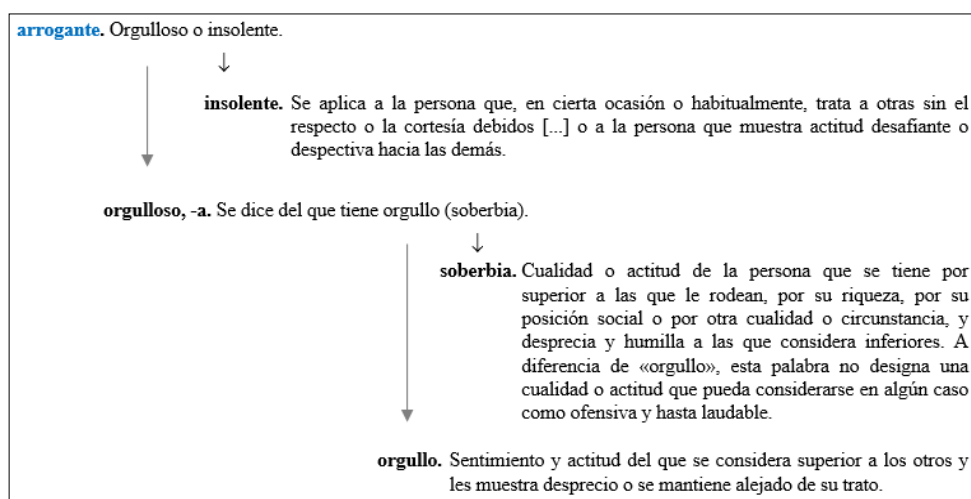
Con bastante anterioridad, María Moliner, en la confección de su diccionario, ya se planteó la necesidad de mejorar las definiciones.⁵ Como manifiesta en el prefacio de su obra, se propuso eliminar algunos de los *procedimientos* que, aunque utilizados en muchos diccionarios de distintas lenguas, conducían a la presencia de *círculos viciosos*.⁶ Para conseguir su objetivo, construyó una *teoría de la definición*, como especifica en la presentación de su obra (*DUE*: XIV-XVII), que permitiese explicar las palabras a través de una *estructura ascensional* de significados. Ilustró su concepción teórica con el llamado *cono léxico* e intentó demostrar que cada lema podía definirse con un hiperónimo, un definidor de contenido semántico más extenso. Esta nueva orientación lexicográfica conseguía aminorar los

⁵ “Lo que sí distingue [...] a esta obra es su propósito renovador, que yo sintetizaría en la conjunción de tres rasgos: el concepto del diccionario como una «herramienta total» del léxico, la voluntad de superar el análisis tradicional de las unidades léxicas y el intento de establecer una separación entre léxico usual y el léxico no usual” (Seco, 1987: 209).

⁶ “Era necesario en primer lugar eliminar el procedimiento cómodo de explicar una palabra por otra a la que se supone equivalente a ella y más conocida del lector, o por una suma de palabras a las que se supone del mismo significado y que se ayudan unas a otras a aclarar el de la palabra que se quiere definir; sumas de palabras que o resultan reiteraciones ociosas y toscas o aumentan la imprecisión de la explicación que quieren dar” (*DUE*: XIV).

inconvenientes de la circularidad y permitía establecer una estrecha relación de familias léxicas para evitar ceñirse, así, a la tradicional ordenación alfabética de las entradas de los diccionarios, a pesar de que no siempre su aplicación era válida al cien por cien, como demuestran las acepciones de los distintos lemas. Es evidente que, aunque a falta de continuidad práctica fuera de su producto lexicográfico, las reflexiones teóricas que María Moliner incluyó en su diccionario contribuyeron al planteamiento de interrogantes sobre la validez o no de los métodos de definición utilizados hasta el momento. Considérese, en la Tabla 4, el ejemplo del *DUE*, que se corresponde con el que se ha analizado en las ediciones del *DRAE* de 1992 y del *DLE* de 2014 (actualización 23.7).

Tabla 4. Acepciones del DUE



En principio, *arrogante* se define con dos adjetivos que poseen matices semánticos distintos. Sin embargo, como puede observarse, la consulta de cualquiera de los dos acerca al usuario al significado de la palabra deseada, lo que impide la incansable necesidad de buscar otros lemas menos comprensibles que el primero. *Orgullo* y *soberbia* pueden explicarse mediante hiperónimos como *sentimiento*, *cualidad* o *actitud* que incluyen ambos sustantivos dentro de un marco conceptual determinado y los caracterizan de inmediato. Es evidente que, al menos en este caso, se ha conseguido reducir la continua definición sinonímica, a diferencia de lo que sucedía en el *DRAE* o en el *DLE*.

Los problemas de las definiciones se agravan en la elaboración de diccionarios de aprendizaje.⁷ En estos casos debe partirse del presupuesto de que todos los usuarios —o una gran mayoría de ellos— son aprendices de ELE. Estos destinatarios poseen, como es lógico, un conocimiento más limitado del idioma y poca familiaridad con los contextos situacionales de la

⁷ Se han utilizado distintos tipos de definiciones en lexicografía, sintetizadas en trabajos de varios estudiosos. Cf. Seco (1987: 22-34), Ahumada (1989: 134-162), Hernández (1989: 55-62) y Porto Dapena (2014), entre otros. Véase, además, Liu (2021) para conocer el proceso de conversión de un diccionario general a un diccionario de ELE.

nueva comunidad lingüística, que se consideran, como es lógico, implícitos en los hablantes nativos. Las definiciones de los lemas de este tipo de obras deben realizarse de acuerdo con estos preceptos y ser suficientemente ilustrativas para evitar la utilización de diccionarios bilingües ante posibles deficiencias explicativas. Desde esta perspectiva, la lexicografía debe tener muy en cuenta a sus destinatarios y, por lo tanto, es preciso determinar la eficacia de las obras existentes, identificar los principales problemas que plantean e intentar combatirlos en los nuevos diccionarios o actualizaciones. Es esencial solucionar, en definitiva, las necesidades específicas de los estudiantes de ELE desde el punto de vista de los problemas que derivan de la docencia, por ejemplo, y evitar pensar en un usuario ideal, alejado de los inconvenientes reales.

En las últimas décadas, se ha debatido la necesidad de controlar o no el léxico que se emplea en las definiciones de los diccionarios monolingües en general y de aprendizaje en particular, partiendo de las necesidades específicas de los distintos grupos de destinatarios. Independientemente de la opción escogida, es evidente que la preocupación de los lexicógrafos consiste en presentar las acepciones de las entradas del modo más transparente posible. Tomando en consideración estas inquietudes, Neubauer (1989: 900) ya enumeró cinco posibles modos de definición a los que podían optar los lexicógrafos. A continuación, se detallarán en forma de gradación ascendente, de menos a más control del vocabulario, junto con su relación con obras de las tradiciones anglosajona e hispánica que se van a utilizar y a ejemplificar más adelante:

1. No se impone ninguna restricción sobre las palabras utilizadas en las definiciones (criterio adoptado por el *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English*, en adelante, *OALD*, para la 4.^a edición de 1989 en papel, o *eOALD*, para la 10.^a edición de 2023 en línea, aunque mucho más mejorada, como se indicará).
2. Se intenta usar un lenguaje sencillo para definir, pero no se exige ningún tipo de limitación (criterio adoptado por el esencial y el avanzado de Collins de 1992 en papel (*CCEED*) y de 2023 en línea (*CCALD*), respectivamente, y por el *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera* (*DAELE*), de 2006).
3. Se utiliza la llamada *definición mixta*.⁸ Las explicaciones de los lemas no se basan solo en las palabras comprendidas en un vocabulario de definición, sino que incorporan otras voces que no forman parte de la lista de definidores incluida en el diccionario

⁸ Las definiciones mixtas son aquellas que, aparte de utilizar las palabras de un *vocabulario de definición* (cuyo significado se aclarará en el siguiente apartado), incluyen otras que no aparecen en la *lista de definidores* (concepto equivalente a *vocabulario de definición*), pero que pueden explicarse a través de ellas. La ventaja de estas definiciones es que “permiten la explicación de términos técnicos con una precisión que no puede conseguirse con las palabras del vocabulario de definición, lo que evita los problemas de sobresimplificación que criticó Jain (1981)” (Neubauer, 1983: 118; la traducción es nuestra).

(criterio adoptado por el *Longman Dictionary of Contemporary English*, en adelante, *LDOCE* (1987, en papel) o *eLDOCE* (2023, en línea), y el *Diccionario para la enseñanza de la lengua española* (*DIPELE*), de Alvar Ezquerro, en el contexto de español para extranjeros).

4. Se realiza un control estricto de las palabras que aparecen en las diferentes acepciones: solo pueden utilizarse las que se recogen en un conjunto de definidores explícitamente compilados, que se lista en el diccionario.
5. Los lemas se explican a partir de un listado incluido en el diccionario en que, además de reflejarse la grafía de los distintos definidores, se indican los significados con que estos se utilizan en las descripciones de cada voz.

Estas cinco opciones resumen la metodología que se ha seguido —o que aún no se ha aplicado, como es el caso de las dos últimas propuestas— en la confección de diccionarios monolingües de aprendizaje. Las tendencias recientes parecen haber superado el primer estadio, desarrollado por el *OALD*. La discusión estriba en elegir entre el segundo modo de proceder, por el que se inclinan los lexicógrafos de las versiones de Collins (*CCEED* y *CCALD*) y de *DAELE*,⁹ o los siguientes (*LDOCE* o *eLDOCE* y *DIPELE*), que implican la compilación de un vocabulario de definición, a ser posible ideal, asequible para el usuario, pero, a la vez, metalingüísticamente útil para las diferentes acepciones. A continuación, se intentarán exponer los criterios que se siguen en la elaboración de las listas de definidores (§ 3), así como las ventajas e inconvenientes que estas comportan para la explicación del significado de los lemas de un diccionario (§ 4).

3. Las listas de definidores de los diccionarios de aprendizaje

Tradicionalmente, se ha hablado de la necesidad de que las palabras utilizadas en las definiciones sean comprensibles para los usuarios. Este interés por controlar el vocabulario que se emplea en los diccionarios ha impulsado la búsqueda de nuevos recursos y ha favorecido la introducción de las posibilidades de la informática en el campo de la lexicografía. Se han aplicado sobre todo programas de estadística tanto para buscar los lemas imprescindibles que tiene que contener un diccionario como para saber qué léxico debe usarse en las definiciones. Lara y Ham (1974), por ejemplo, ya expusieron las ventajas de la utilización de la estadística lexicológica en la investigación. Estos autores consideraron esta disciplina como el mejor instrumento de documentación y análisis de vocabulario para poder saber

⁹ Este diccionario no permitirá presentar demasiada ejemplificación, puesto que solo se trata de una muestra de 363 verbos, dirigidos a estudiantes de ELE de nivel avanzado, sobre los que se proporciona principalmente información semántica, sintáctica, léxica, morfológica, ortográfica y pragmática.

qué voces debían integrar una obra lexicográfica —en su caso, el *Diccionario del español de México*— y cuáles podían desechar.

Asimismo, la estadística también se ha explotado para los recuentos de frecuencia, punto de partida de la mayor parte de las listas de definidores, que también se conocen como vocabularios de definición. Si se parte de este recurso para la elaboración de glosarios de ELE o de L2, lo más habitual es que aparezca en la parte final de las ediciones en formato de papel, según puede observarse en el *DIPELE* si nos trasladamos al ámbito español.

Precisamente, en un diccionario de aprendizaje, la inclusión de un número concreto de unidades léxicas para poder ser empleadas en las definiciones parece ser uno de los métodos más efectivos con el fin de alcanzar la transparencia de las explicaciones, aunque posee sus inconvenientes, que analizaremos más adelante (véase § 5). Sin embargo, hay discrepancia de posiciones por lo que se refiere a la aceptación o no de las listas de definidores en el contexto anglosajón. Han existido tres posiciones distintas respecto a este tema:¹⁰

1. La primera escuela está ejemplificada por Carter (1987 y 1988), que se manifiesta en contra de cualquier clase de control de vocabulario. Desde este punto de vista, se considera que restringir las definiciones es un modo de proceder artificial y evita la precisión.
2. La segunda escuela, opuesta y encabezada por el trabajo de Summers (1988), se muestra a favor de la elección de un vocabulario restringido y adecuado, indispensable para los redactores de diccionarios. Esta es la filosofía que se adoptó en la confección del *LDOCE*, más adelante también presentado en línea (*eLDOCE*).
3. Una tendencia distinta a las dos anteriores es la opción que han escogido los lexicógrafos de Collins. Estos estudiosos encuentran problemáticos los vocabularios de definición porque consideran que presentan dificultades en el momento de explicar el significado de las palabras incluidas en la lista. Estas voces, precisamente, suelen ser las de ámbito más frecuente, aunque no todas válidas para emplear para la descripción semántica de los diferentes lemas. Desde este punto de vista, se inclinan por escoger otra alternativa para facilitar la comprensión, que consiste en incluir cada lema en su propia definición y explicarlo a partir de su uso en la producción. Esta es la metodología que se

¹⁰ Para ello se parte de Fox (1989: 155) en cuyo estudio, remite, como punto inicial, a las siguientes referencias bibliográficas, que aparecerán indicadas en las diferentes escuelas que particularizaremos: *Vocabulary: Applied Linguistic Perspectives* (Carter, 1987), *Vocabulary and Language Teaching* (Carter, 1988) y “English Language Teaching Dictionaries; Past, Present and Future” (Summers, 1988).

utiliza en la primera edición de su diccionario esencial a finales del siglo XX (CCEED) y la actual del avanzado (CCALD):

Tabla 5. Muestra de acepciones del CCEED (1992)

hypocrisy	is behaviour in which someone pretends to have beliefs, principles, or feelings that they do not really have; used showing disapproval.
sing	1 If you <i>sing</i> , or if you <i>sing</i> a song, you make musical sounds with your voice, usually producing words that fit a tune.
disabled	1 Someone who is <i>disabled</i> has a physical injury or mental illness that severely affects their life.
soon	1 If something is going to happen <i>soon</i> , it will happen in a very short time from now. If something happened <i>soon</i> after a particular time or event, it happened a short time after it.

Tabla 6. Muestra de acepciones del CCALD (2023)

hypocrisy	If you accuse someone of hypocrisy , you mean that they pretend to have qualities, beliefs, or feelings that they do not really have. [disapproval]
sing	1. When you sing , you make musical sounds with your voice, usually producing words that fit a tune.
disabled	Someone who is disabled has an illness, injury, or condition that tends to restrict the way that they can live their life, especially by making it difficult for them to move about.
soon	1. If something is going to happen soon , it will happen after a short time. If something happened soon after a particular time or event, it happened a short time after it.

Indudablemente, todos los lexicógrafos persiguen el objetivo de conseguir definiciones sencillas para los usuarios, especialmente los no nativos en el caso de los diccionarios de aprendizaje. A lo largo de los siguientes apartados, se intentará avalar o cuestionar la segunda opción, no solo en el ámbito anglosajón, sino también en el contexto hispánico, pero con un matiz adicional, es decir, la tendencia a incorporar a este tipo de obras de consulta una lista de definidores creada, en general, a partir de dos criterios fundamentales: el de la *frecuencia de uso* y el de la *utilidad lexicográfica*.¹¹ Los compiladores de vocabulario no siempre tienen en cuenta este último método. Es evidente que los recuentos de frecuencia son importantes porque muestran qué palabras son más usuales y, por tanto, más familiares a los hablantes. Sin embargo, no existen garantías de que la alta frecuencia sea un indicativo que confirme su validez para explicar el significado de otras voces. Ello hace pensar que el criterio de la utilidad lexicográfica no solo es complementario, sino que es fundamental para decidir qué elementos deben incluirse en una lista de definidores (cf. Neubauer, 1989: 903).

¹¹ El criterio de la *utilidad lexicográfica* hace referencia a “la necesidad de incorporar palabras que, aunque no sean especialmente frecuentes, sí han demostrado su utilidad a la hora de definir” (Calderón Campos, 1994: 47).

4. Los criterios de definición en las fuentes anglosajonas e hispánicas

Como se ha avanzado, los diccionarios de aprendizaje existentes en las últimas décadas se basan en distintos métodos de definición; no obstante, comparten el objetivo básico de pretender explicar sus lemas con coherencia y sencillez para facilitar la comprensión a los usuarios, mayoritariamente extranjeros. Del mismo modo, en general, se ha intentado evitar los usos lexicográficos tradicionales, como es el caso de la explicación mediante sinónimos o el procedimiento de la circularidad, aunque no siempre se ha conseguido.

Aunque en la actualidad en el *eOALD* se haya notado una mejora muy significativa, a menudo se ha criticado al *OALD* de finales del siglo pasado por no sujetarse a los principios preferentes, que se han indicado en el § 2, por no realizar un control léxico de ningún tipo y al usar en las definiciones un vocabulario más difícil que el de las palabras que se desean describir.

Este problema parece haberse solucionado con los diccionarios de aprendizaje que incluyen un vocabulario de definición y que, en teoría, no comportan problemas de este tipo, aunque presenten ciertos inconvenientes, como podrá observarse en la parte analítica (§ 5). En esta línea, las definiciones del *LDOCE* y del *DIPELE* del ámbito anglosajón y español, respectivamente, se han basado en una lista formada por unas 2000 palabras familiares para el aprendiz, que poseen una alta frecuencia de uso y se consideran lexicográficamente útiles. Además, todos estos definidores están especificados en el diccionario.¹²

Otro tipo de definición más innovadora, aunque no sin problemas, es la implantada en los trabajos de Collins que se caracteriza por presentar una gran sencillez de exposición. Se utilizan los lemas en las definiciones para demostrar claramente las construcciones en que intervienen estos vocablos en un contexto gramatical usual. Esto parece más útil, según la concepción de estos lexicógrafos, que dar razón del significado de la palabra de forma aislada. Esta nueva opción no solo se ha llevado a cabo en la confección del *CCEED* o del *CCALD*,¹³ sino que anteriormente también se había iniciado este método de definición en la elaboración de diccionarios generales para hablantes nativos. El principal argumento en contra de este procedimiento residía, en los inicios, en la considerable extensión de las explicaciones de las voces, que a veces incluso llegaban a ser demasiado repetitivas—aunque sin duda muy útiles—por integrar el propio lema para ilustrar su uso, tanto en el significado (véanse las Tablas 5 y 6) como en los ejemplos, según se ilustra en la Tabla 7. Aun así, en la actualidad, la informática ha favorecido la utilización de este recurso si se considera preferente porque la posible

¹² La metodología empleada por el *LDOCE* ha sido ampliamente estudiada por Michiels y Noël (1983), Fox (1989) y Neubauer (1989). En relación con el *DIPELE*, véase García Rodríguez (2015 y 2022) y Rey Castillo (2021).

¹³ Véanse en el § 3 los ejemplos de las dos versiones, la primera en papel y la segunda en línea.



publicación en línea permite prescindir del espacio y contribuye a la resolución de lo que en un principio no dejaba de ser un inconveniente.

Tabla 7. Muestra de ejemplos del CCALD (2023)

hypocrisy	<i>He accused newspapers of <u>hypocrisy</u> in their treatment of the story.</i> <i>You'll have little patience with the <u>hypocrisy</u> and double standards you encounter.</i>
sing	<i>I can't <u>sing</u>.</i> <i>I <u>sing</u> about love most of the time.</i> <i>They were all <u>singing</u> the same song.</i> <i>Go on, then, <u>sing</u> us a song!</i> <i>'You're getting to be a habit with me,' <u>sang</u> Eddie.</i> <i>...an operatic aria <u>sung</u> by Luciano Pavarotti.</i>
disabled	<i>...practical problems encountered by <u>disabled</u> people in the workplace.</i>
soon	<i>You'll be hearing from us very <u>soon</u>.</i> <i>This chance has come <u>sooner</u> than I expected.</i> <i>You'll find out <u>soon</u> enough.</i> <i>The plane was returning to the airport <u>soon</u> after takeoff when it burst into flames.</i> <i>Soon afterwards he left his job.</i>

El método de definición usado por el DAELE es muy distinto (cf. nota 8), puesto que no se integran los lemas verbales en las definiciones; sin embargo, también se intenta emplear un lenguaje asequible para los estudiantes de nivel avanzado, además del resto de información que se pretende incluir a través de ejemplos, como se muestra en la Tabla 8.





Tabla 8. Muestra de definición e información adicional del DAELE

decorar (verbo)  Conjugar  ADORNAR <ul style="list-style-type: none"> • transitivo Alguien decora un espacio u objeto cuando le pone adornos o le aplica colores o tratamientos que lo hagan más bello: <ul style="list-style-type: none"> ◦ Los arquitectos decoraban las casas que construían. (DAV) ◦ Les enseñamos a decorar la maceta y hacer un dibujo. (SWC) ◦ Las clases adineradas decoraban su casa con gran variedad de objetos. (SWC) ◦ Los romanos decoraban sus villas con suelos de mosaicos. (DAV) ◦ [absoluto] lechuga para decorar (SWC) ◦ [participio] pequeños cuencos decorados con barniz rojo (SWC) ◦ [pasiva/impers. con se] El bizcocho se decora con golosinas de colores. (SWC) ◦ [pasiva con se] Se preparaban las copas, y se decoraban las mesas con guirnaldas de flores. (SWC) ◦ [pasiva] Patios y jardines han sido acertadamente decorados. (SWC) combi (sust.) apartamento, casa, fachada, hogar, mesa, mueble, pared, pastel, plato, tarta, techo... FAMILIA condecorar (verb.) FAMILIA decoración (sust.) FAMILIA decorado (sust.) FAMILIA decorador (sust.)

A diferencia del LDOCE y del DIPELE, el CCEED (versión en papel) incluye un listado de las formas más frecuentes en que se basan sus definiciones, concretamente las que se documentan en diez o más ocasiones en las explicaciones del diccionario. Es, por tanto, una lista creada a posteriori. Se calculó con medios informáticos el número real de ocurrencias de cada palabra para que una vez elaborado el diccionario se pudiera constatar la frecuencia con que un determinado vocablo se usaba. Contrariamente, en el CCALD (versión en línea), se incluye el índice de frecuencia en la parte derecha de la entrada mediante círculos, cuyo color rojo más intenso ilustra el nivel de uso en que se encuentra el lema buscado (véase la Tabla 9). A

pesar de todo, los datos acerca del número de casos en que una voz concreta se emplee o se documente poseen poca validez para el usuario del diccionario, aunque puedan ser interesantes para los lexicógrafos.

Tabla 9. Muestra del índice de frecuencia del CCALD (2023)

hypocrisy Collins COBUILD	Word Frequency 
sing Collins COBUILD	Word Frequency 
disabled Collins COBUILD	Word Frequency 
soon Collins COBUILD	Word Frequency 

En cuanto al *DAELE*, a pesar de que en la presentación se informa de que “la nomenclatura inicial se ha establecido con criterios de frecuencia y de uso, extraídos de corpus con diversos tipos de discurso”, en los diferentes artículos lexicográficos no se proporcionan datos al respecto.

Los vocabularios de definición del *LDOCE* y el *DIPELE*, contrariamente a las versiones del *CCEED* y del *CCALD*, se compilaron *a priori*, antes de la confección del diccionario, como se manifiesta en sus introducciones respectivas. La mayoría de las acepciones de ambos diccionarios se han escrito utilizando únicamente los vocablos de una lista limitada. En caso de necesitar una palabra adicional, esta se incluye y se marca en versalitas, en el *LDOCE*, o subrayada con puntos, en el *eLDOCE*, o precedida de un asterisco (*), en el *DIPELE*. En general, se pretende utilizar solo la *definición mixta* cuando se define el léxico técnico, pero este último diccionario recurre a esta opción con relativa frecuencia incluso para la explicación de voces no especializadas.

El vocabulario de definición del *LDOCE* (o del *eLDOCE*) se ha escogido cuidadosamente después de un profundo estudio de todas las listas de frecuencias conocidas de palabras inglesas. Se basó originalmente en la compilación de Michael West (*A General Service List of English Words*), que es el único listado que toma en consideración la frecuencia de significados más que la frecuencia de grafías para evitar contabilizar como un único elemento los casos de homonimia. Se ha seguido un procedimiento equivalente para reunir los definidores del *DIPELE*, pero, además de los índices de frecuencias de palabras españolas publicados, se ha considerado el léxico de los manuales de enseñanza del español como segunda lengua y, según se manifiesta en la introducción de este diccionario, el grado de utilidad lexicográfica de las palabras. En las páginas preliminares de ambas obras se advierte de que solo se utilizarán los significados centrales y más usuales de las voces que se incluyen en la lista de definidores, pero en ningún

momento se informa sobre cuáles son exactamente estas acepciones y no se tiene en cuenta si son familiares a aprendices de L2.

El material de las mencionadas obras permitirá ejemplificar las ventajas y algunos inconvenientes de los diccionarios de aprendizaje que controlan el léxico de sus definiciones. En el caso del inglés es posible equiparar el *LDOCE* con el *OALD*¹⁴ y el *CCEED* o el *CCALD*, que utilizan, como se ha explicado, criterios de definición distintos. En el caso del español, el *DIPELE* con el *DAELE*, dentro de las posibilidades que ofrece este último.

5. Análisis de las definiciones en los diccionarios de aprendizaje para LE y L2¹⁵

Las listas de definidores podrían interpretarse como un requisito esencial, aunque no por ello fácil de conseguir. El principal argumento que se ha argüido a favor del uso de este tipo de vocabulario es que tienden a evitar (o intentan suprimir) la utilización de palabras más difíciles y menos frecuentes que el lema; en definitiva, pretenden simplificar el léxico utilizado en las definiciones, según ya indicó Herbst (1989: 1381). Parece que la consecución de este objetivo aproxima más el contenido del diccionario al usuario potencial del mismo y evita la circularidad gracias a explicaciones más sencillas. Sin embargo, en la práctica, no siempre se consigue llevar a cabo este objetivo, según puede observarse en la Tabla 10.

Tabla 10. Ejemplificación 1

<i>DIPELE</i>	privación	1. Falta o pérdida de una cosa que se tenía. 2. Falta o *carencia de lo necesario para vivir.
	carencia	Falta de una cosa.
<i>eLDOCE</i>	privation	a <u>lack</u> or <u>loss</u> of the things that everyone needs, such as food, <u>warmth</u> , and <u>shelter</u> .
	lack ¹	when there is not enough of something, or none of it
	loss	the fact of no longer having something, or of having less of it than you used to have, or the process by which this happens
	warmth	the <u>heat</u> something produces, or when you feel <u>warm</u>
	shelter ¹	a place to live, <u>considered</u> as one of the <u>basic</u> needs of life

De entrada, se puede pensar que la introducción del sustantivo *carencia* en la definición es innecesaria en un diccionario de aprendizaje como el *DIPELE*, que pretende describir la mayor parte de sus lemas a partir de una lista de definidores. Sin embargo, también se ha argumentado que la inclusión de

¹⁴ Para una comparación exhaustiva de estos dos diccionarios y, por tanto, del cotejo de las definiciones confeccionadas con un vocabulario de definición libre frente a aquellas en que se recurre a un vocabulario controlado, véase Michiels y Noël (1983).

¹⁵ Debido a la restricción de espacio para la elaboración de este artículo, en este apartado solo se proporcionará la ejemplificación de la última edición de que disponemos del *DIPELE* y del *eLDOCE*, información vinculada, en el siguiente apartado (§ 6), con el diccionario combinatorio *REDES* para el ámbito hispánico.

estas voces permite al usuario la ampliación de su vocabulario al tratarse, desde la perspectiva lexicográfica, de una definición mixta. Ocurre algo similar en el *eLDOCE*, puesto que en *privation* se hallan cuatro palabras que no forman parte del vocabulario de definición. Si se buscan los vocablos marcados en ambas fuentes, en la del *DIPELE* no vuelve a mostrarse ningún otro término con asterisco y, en las del *eLDOCE*, en la mitad de ellas se encuentran elementos léxicos con subrayado con puntos; por lo tanto, puede deducirse que en este último, por ser en línea, es posible presentar acepciones más extensas, por lo que resulta evidente que se identifique más a menudo el concepto de definición mixta.

Otro dato a favor del control de vocabulario, como está indicado en la Tabla 11, reside precisamente en la obtención de acepciones con una forma de expresión más próxima al usuario:

Tabla 11. Ejemplificación 2

<i>DIPELE</i>	arrogante soberbia	1. Que tiene o siente *soberbia. 1. Orgullo excesivo o sentimiento de superioridad frente a los demás.
<i>eLDOCE</i>	arrogant	<u>behaving</u> in an <u>unpleasant</u> or <u>rude</u> way because you think you are more important than other people

En el *DIPELE*, creemos que podría sustituirse por una paráfrasis el uso del sustantivo *soberbia*, que no aparece en el vocabulario de definición. De todos modos, puede argumentarse que el motivo de esta elección es el ahorro de espacio por presentarse en formato de papel. Ello demuestra que los criterios para una definición ideal no siempre concuerdan con la práctica lexicográfica. Aun así, se ha evitado la complejidad de remisiones del *DRAE* o del *DLE*,¹⁶ provocada por el abuso de sinónimos. En la entrada equivalente del *eLDOCE*, se rehúye la definición sinonímica y la circularidad a pesar de que se hallen tres palabras ausentes en la lista de definidores, que no omiten en exceso la interpretación del significado.

A excepción de las ventajas que en teoría conlleva la definición mixta o la que se basa exclusivamente en vocabularios de definición, existen una serie de problemas, o insuficiencias, que deberían intentar subsanarse para la mejora de este tipo de obras lexicográficas. A continuación, se expondrán y ejemplificarán los argumentos que, ya a finales del siglo pasado, revelaron que ponían trabas al gran avance que parecían constituir las listas de definidores en los diccionarios de aprendizaje:

1. Las definiciones pueden resultar *poco naturales, demasiado simples, vagas o inexactas* (Calderón Campos, 1994: 47). Neubauer (1989: 901) desarrolla más esta idea y puntualiza que un vocabulario de definición impone demasiadas restricciones al definidor, lo que le impide parafrasear con precisión los lemas. Además, señala que es

¹⁶ Véase el § 2 del presente artículo.

imposible definir algunos tecnicismos a partir de una lista limitada. De ahí que deban incorporarse palabras extras que puedan explicarse con los elementos del vocabulario y así evitar acepciones excesivamente simples (cf. Herbst, 1989).

2. Si los elementos que integran el grupo de definidores se crean desde cero o se compilan a partir de una lista de frecuencia general, pueden incluirse palabras que, aunque sean muy usuales en la producción verbal, no se necesitan nunca para definir. Asimismo, existiría el riesgo de excluir algunas que podrían ser muy útiles para ser usadas metalingüísticamente en las definiciones (cf. Fox, 1989: 157).
3. El tercer argumento es de índole económico para las versiones en papel: la definición más difícil y sucinta ocupa menos espacio. La utilización de palabras sencillas provoca una extensión excesiva de las definiciones.
4. El hecho de poseer una lista de definidores dificulta precisamente la explicación de sus elementos integrantes. Como indican Herbst (1989) y Fox (1989), a menudo, las definiciones menos comunes son precisamente las de los lemas más frecuentes y seleccionados para la confección de las distintas acepciones del diccionario.
5. El problema quizá más debatido desde los inicios (cf. Neubauer, 1987: 50-51) radicaba en el hecho de que una lista limitada de palabras de un vocabulario de definición (en general, unas 2000) era, en ciertos casos, un listado de voces que podía poseer varios significados, cuya relación entre sí era de homonimia, y que deberían ser accesibles al usuario potencial del diccionario. Neubauer (1983: 119) ya había señalado que el problema de no distinguir entre las diferentes acepciones de una misma voz era también común a los recuentos de frecuencia en que no se consideraban los distintos sentidos de las formas gráficas registradas. En este mismo artículo propone una posible solución a la falta de diferenciación de significados, que consistiría en marcar las palabras del vocabulario de definición con superíndices que correspondiesen al significado indicado en las explicaciones del diccionario. Sin embargo, este procedimiento poseería el inconveniente de complicar visualmente la obra desde el punto de vista tipográfico y, por consiguiente, podría dificultar a los usuarios la comprensión del sentido de los lemas descritos. Jansen, Mergeai y Vanandroye (1985: 90-91) propusieron una solución semejante para el problema de la no correspondencia entre forma gráfica y significado. Según estos autores, las palabras de las definiciones deberían contener superíndices que las relacionaran con su significado apropiado en el diccionario. La ausencia de remisiones implicaría la referencia a la acepción principal del lema en cuestión. El problema de los homógrafos podría tratarse por medio de una doble remisión en que el primer dígito se referiría al número de entrada y el segundo al número de definición. Esta

práctica se enfrentaba, también, al inconveniente de introducir un metalenguaje adicional, un lenguaje de marcas que no ayudaría al usuario del diccionario.

Los mencionados argumentos en contra del control de vocabulario pueden ejemplificarse también a partir de la revisión de los diccionarios de aprendizaje que incluyen una lista de definidores.

Una excesiva simplicidad en la explicación de los significados imposibilita la descripción de la mayoría de los tecnicismos, de ahí la necesidad de incluir palabras extras a las del vocabulario de definición, lo que supone una violación del principio general de los diccionarios que utilizan este método, a pesar de que los que se tienen en cuenta en este artículo se basen en la concepción de la definición mixta.

Tabla 12. Ejemplificación 3

DIPELE	gen	Parte de un *cromosoma que determina los caracteres *hereditarios de los seres vivos.
	cromosoma	Elemento muy pequeño que hay en el interior de las células y que contiene los *genes.
	cólera	2. Enfermedad *infecciosa, aguda y muy grave, que produce *vómitos y *diarrea y que se contagia a través de las aguas contaminadas.
eLDOCE	gene	a part of a <u>cell</u> in a living thing that controls what it looks like, how it grows, and how it <u>develops</u> . People get their <u>genes</u> from their <u>parents</u> .
	chromosome	a part of every living <u>cell</u> that is <u>shaped</u> like a <u>thread</u> and <u>contains</u> the <u>genes</u> that control the <u>size</u> , shape etc that a <u>plant</u> or animal has.
	cholera	a <u>serious disease</u> that causes <u>sickness</u> and <u>sometimes death</u> . It is caused by <u>eating infected food</u> or <u>drinking infected water</u> .

Según se observa en la Tabla 12, es lógico que se introduzcan palabras adicionales para la definición de tecnicismos complejos.

Los vocabularios de definición, compilados a partir de datos de frecuencia, recogen palabras no productivas para el metalenguaje de las acepciones. Entre los definidores del *DIPELE* aparecen las siguientes prendas de vestir: *camisa, capa, falda, pantalones, vestido* y *zapato*. En cambio, otras voces quizá tanto o más usuales, como *abrigo* en contraposición con *capa*, no figuran en el vocabulario, al igual que *jersey, blusa, chaqueta...* Creemos que los elementos que pertenecen a este campo semántico, aunque considerablemente corrientes en el uso de la lengua, no son suficientemente comunes para definir y no deberían formar parte de una lista de definidores. Ello es un argumento bastante sólido que nos impulsa a preferir el criterio de la *utilidad lexicográfica* por encima del *criterio de frecuencia* en la compilación de un vocabulario de definición. En este caso, es útil comparar los datos anteriores con el listado de frecuencias del *CCEED*, donde solo encontramos tres prendas de vestir: *dress, hat* y *jacket*, que aparecen 28, 11

y 17 veces respectivamente. Estos datos estadísticos demuestran la poca utilidad lexicográfica de las palabras que pertenecen a este campo semántico. Además, aunque no se especifique en el listado, *dress* puede ser verbo o sustantivo y probablemente se emplea mucho más en forma verbal que en forma nominal, aspecto que reduciría la frecuencia de uso de esta voz como prenda de vestir y corroboraría una vez más que puede ser prescindible como definidor.

Por último, ejemplificaremos uno de los problemas más importantes y, quizá, más debatidos sobre el tema. Cada voz del vocabulario de definición no se emplea en un solo sentido para definir. El usuario no solo debe conocer los 2000 definidores, sino los múltiples significados en que cada uno puede usarse:

Tabla 13. Ejemplificación 4

<i>DIPELE</i>	leche	1 Líquido <u>blanco</u> que producen las hembras de los mamíferos para alimentar a sus hijos, especialmente el de las vacas.
	diana	1 Punto central de un <u>blanco</u> de tiro.
<i>eLDOCE</i>	pen friend	someone you write friendly <u>letters</u> to, especially someone in another country who you have never met.
	alphabet	a set of <u>letters</u> , arranged in a particular order, and used in writing.

Tanto el *DIPELE* como el *eLDOCE*, utilizan las palabras que incluyen entre sus definidores con varios significados que, a veces, no tienen una relación semántica que los usuarios puedan deducir fácilmente. En el primer caso, *blanco* actúa como adjetivo cuando se refiere al color o como sustantivo cuando indica el punto central de una diana. Los ejemplos del *eLDOCE* no se distinguen por su categoría gramatical, pero sí por su significado. Estos datos constituyen una clara muestra de la multiplicidad de sentidos que puede poseer una voz contenida en una lista de definidores por lo que son, por tanto, susceptibles de contener más información de la que aparentan.

6. El uso de *REDES* para ELE

Diferentes estudiosos han considerado que el *Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, dirigido por Ignacio Bosque, y conocido como *REDES*, es una herramienta fundamental para la enseñanza del español como lengua extranjera.

Existen diferentes trabajos al respecto, pero uno de los más significativos, a nuestro modo de ver, es el de Ruiz Martínez (2006) donde especifica que “la información descriptiva que proporciona [...], a propósito de las combinaciones léxicas de la lengua española, es de referencia indiscutible en el momento en el que cualquier docente se disponga a presentar en el aula el léxico en su combinatoria” (2006: 1). Para ello, realiza la distinción entre los dos tipos de entradas: las analíticas y las abreviadas.

Las primeras son las que muestran una mayor amplitud y los lemas que los constituyen representan una determinada combinación de palabras. Para ello, “se presentan textos y se proporcionan informaciones semánticas acerca de las clases abiertas de palabras que se vinculan con el lema” (**con éxito** → *con notable éxito; con gran éxito; con éxito de público*), aparte de “las clases léxicas con las que éste también se combina de una manera natural” (**con éxito** → **A** VERBOS QUE DESIGNAN LA FINALIZACIÓN DE UNA ACCIÓN O UN PROCESO; **B** VERBOS QUE DESIGNAN LA ACCIÓN DE DIRIMIR O DAR RESOLUCIÓN A ALGUNA COSA; **C** VERBOS QUE DENOTAN CONFRONTACIÓN O ENFRENTAMIENTO, A VECES CON ÍMPETU O AGRESIVIDAD; etc.) y que “el estudiante extranjero nunca podría obtener directamente de las definiciones que los diccionarios nos ofrecen de las palabras” (2006: 4-5).

Las abreviadas, en cambio, no “incluyen consideraciones semánticas acerca de las palabras, ni textos con una función contextualizadora” (2006: 8), sino que se caracterizan por una lista de voces con las que suele combinarse el lema que las encabeza.

Si se tiene en cuenta las que se han utilizado como ejemplos en el epígrafe anterior, todas son abreviadas, excepto tres que, por su especialización, no se incluyen (*arrogante, gen* y *cromosoma*). A modo de ejemplo, se procede a ejemplificar en la Tabla 14 dos de ellas.

Tabla 14. Ejemplificación 5 de REDES

leche	♦ adulterar, aguar, beber, cortar(se), cuajar(se), derramar(se), embotellar, tomar, verter(se)
privación (de)	♦ alimento, bien, cargo, carné, comida, derecho, dignidad, empleo, estatus, información, inmunidad, libertad, nacionalidad, patrimonio, pensión, permiso, poder, tabaco, vida, visita □ Véase también: eliminación, supresión

Por lo que se refiere a *leche*, proporciona, como se ha indicado, diferentes verbos que pueden preceder a este sustantivo y que, en conjunto, muestran los distintos significados y contextos en que podemos encontrar este producto. Para el segundo, en cambio, se añade, entre paréntesis, después del lema, la preposición *de*, que encabeza a todos los nombres susceptibles de escoger en diferentes situaciones. En la parte final incluye, además, dos sinónimos con los que está relacionada la entrada.

Es evidente que estos ejemplos son fundamentales para los estudiantes de ELE porque tienen la posibilidad de poder comprender los diferentes ámbitos de empleo del vocabulario que están aprendiendo. Desde la perspectiva didáctica, en los niveles iniciales, pueden incluso proponerse actividades relacionadas con dibujos para que los aprendices coloquen las diferentes opciones en la situación que representa lo indicado. En niveles más avanzados, se puede trabajar de un modo más complejo a partir de la elaboración de textos para ampliar el vocabulario.

En definitiva, estamos de acuerdo en que *REDES* es un recurso fundamental para estudiantes de español como lengua extranjera y que permite dar un paso más al lado de los diccionarios de aprendizaje.

7. Conclusión

En la presente investigación se ha demostrado que definir o no a partir de un vocabulario controlado en los diccionarios de aprendizaje supone considerar muchos puntos a favor y en contra. A lo largo de este artículo se ha intentado enumerar y ejemplificar las ventajas y los inconvenientes que, desde la perspectiva lexicográfica, conlleva escoger la opción de restringir el léxico que se usa en las acepciones. Antes de aventurar una posible solución a los inconvenientes que derivan de ello, cabría tener en cuenta la utilidad que aporta esta práctica a una obra destinada a estudiantes de ELE o de otra L2. Debe responder, en consecuencia, a las necesidades didácticas de este alumnado, que se caracterizan por un conocimiento limitado del idioma y por tener poca familiaridad con los contextos situacionales en que se utilizan los distintos registros lingüísticos de la nueva comunidad.

A diferencia de los diccionarios bilingües, cuyo objetivo básico era la comprensión, se considera que los diccionarios que poseen un vocabulario fundamental para definir se destinan principalmente no solo a la comprensión, sino a la producción de nuevos enunciados. De todos modos, resulta esencial tener en cuenta que el aprendizaje de un idioma se produce de modo gradual. El conocimiento de los estudiantes va aumentando progresivamente y las necesidades son distintas en cada etapa de adquisición de una lengua nueva. Creemos que es útil definir a partir de un vocabulario restringido en un estadio de aprendizaje elemental o medio, pero menos en un estadio superior. Esta posición justifica la metodología usada en el *OALD*, y mejorada en el *eOALD*, frecuentemente criticada por aquellos sectores que se muestran a favor de las listas de definidores; sin embargo, como el propio título del diccionario indica, esta obra está pensada para usuarios con un nivel de inglés avanzado (*advanced*) a quienes puede serles útil, para su propio enriquecimiento del idioma, la familiarización con un vocabulario más complejo.

Los presupuestos que acabamos de presentar nos servirán para expresar nuestra posición en relación con el control de vocabulario. Cuando se decide utilizar este método, es preciso escoger entre los criterios que permiten la selección de vocablos. Las posibilidades residen en los recuentos de frecuencia de uso y en el principio de la utilidad lexicográfica. Ambos son válidos, pero es fundamental matizar sus resultados. Es esencial que las voces que se decida seleccionar sean usuales, aunque no siempre todas ellas son idóneas para definir. Debemos considerar, por un lado, que las mejores son las que poseen un alto índice de frecuencia y una amplia dispersión que las caracteriza por ser comunes en los distintos marcos de conocimiento. Por otra parte, el principio de la utilidad lexicográfica debe situarse por encima de los criterios frecuenciales porque ciertas palabras poco usuales a nivel

hablado sí son esenciales para definir. Si se considera adecuado restringir el léxico de las definiciones en un diccionario destinado a un usuario de nivel elemental o medio, creemos que las voces del vocabulario seleccionado deben escogerse teniendo en cuenta sobre todo el criterio de la utilidad lexicográfica: ciertos vocablos básicos deben formar parte del léxico del diccionario por su alta frecuencia, aunque se consulten en pocas ocasiones, pero no es imprescindible incluir palabras poco productivas a la lista de definidores por ser frecuentes o usuales en la lengua cotidiana. De hecho, las voces que deben aparecer en una lista de definidores son, esencialmente, las que pertenecen a las partes más altas del cono léxico de Moliner por ser las más útiles desde el punto de vista lexicográfico. En cuanto a las definiciones mixtas, consideramos que es preciso intentar no abusar de ellas, sino introducir solo los términos adicionales que sean absolutamente necesarios para ser coherentes con la metodología escogida. Asimismo, es importante agregar también ejemplos de uso para mejorar la ilustración del comportamiento de las palabras y desambiguar las posibles dudas o confusiones de comprensión. En síntesis, las definiciones de los diccionarios de aprendizaje deben ser más explicativas, más largas y contextualizadas en marcos de conocimiento, puesto que, en la actualidad, ya es posible elaborar obras lexicográficas en línea.

Utilizar un vocabulario cerrado que, en teoría, todo usuario conozca ha supuesto uno de los primeros pasos para conseguir una redacción comprensible de las acepciones de un diccionario pensado para estudiantes de ELE o de L2. Se considera adecuado que los profesores de lengua extranjera estén habituados al empleo de estas obras, junto con el complemento de *REDES*. Para saber si se han conseguido unos buenos resultados o una línea lexicográfica correcta, sería preciso, en primer lugar, potenciar estas obras de consulta en los centros o academias destinados a enseñar ELE o L2. Una vez asegurado el uso de dicho material, sería preciso, en segundo lugar, realizar una encuesta para cerciorarse de su utilidad didáctica: comprobar las facilidades de comprensión y producción que se proporcionan, así como el grado de comodidad que los estudiantes presentan en la consulta de dichos diccionarios. Los problemas reales que derivan de la docencia y la crítica constructiva realizada por parte del alumnado permitirán mejorar estas obras y convertirlas en un producto idóneo para satisfacer las necesidades que precisan estos usuarios.

Independientemente de la actitud que se adopte ante el control de las definiciones en los diccionarios de aprendizaje, la aparición de propuestas innovadoras en toda disciplina, en este caso en lexicografía, debe considerarse favorable. La apertura de nuevas perspectivas propicia el intercambio de ideas entre los distintos especialistas, basándose en el grado de asimilación de los contenidos por parte de los usuarios, y conlleva un inevitable avance ligado a la convicción de que se está trabajando en un ámbito de progreso.

8. BIBLIOGRAFÍA

- AHUMADA LARA, I. (1989): *Aspectos de lexicografía teórica*. Granada: Universidad de Granada.
- AHUMADA LARA, I. (2023): "Tipos de diccionarios (objetivos, usuarios y necesidades)", en Torner, S.; Battaner, P.; Renau, I. (eds.), *Lexicografía hispánica / The Routledge Handbook of Spanish Lexicography*. London: Routledge, pp. 288-306.
- CALDERÓN CAMPOS, M. (1994): *Sobre la elaboración de diccionarios monolingües de producción*. Granada: Universidad de Granada.
- CAMACHO NIÑO, J. (2020): "El tratamiento de la definición lexicográfica. Aproximación historiográfica". *Revista de Filología Española*, 100(2), pp. 363-388.
- CCALD: COLLINS (2023): *Collins COBUILD Advanced Learner's Dictionary*. <https://www.collinsdictionary.com/>
- CCEED: SINCLAIR, J. (ed.) (1992): *Collins Cobuild Essential English Dictionary*. Londres: HarperCollins Publishers.
- DAELE: BATTANER, P.; TORNER S. (dir.) (2006): *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- DIPELE: ALVAR EZQUERRA, M. (dir.). (2000): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española: español para extranjeros*. Alcalá de Henares-Barcelona: Universidad de Alcalá de Henares-Biblograf.
- DLE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2014, actualización 23.7): *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. Madrid: Espasa.
- DRAE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992): *Diccionario de la lengua española*, 21.ª ed. Madrid: Gredos.
- DUE: MOLINER, M. (1966-1967): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- eLDOCE: *Longman Dictionary of Contemporary English* (2023). Harlow: Pearson Longman. <https://www.ldoceonline.com/>
- eOALD: *Oxford Advanced Learner's Dictionary* (2023), 10.ª ed. Oxford: OUP.
- FOX, G. (1989): "A Vocabulary for Writing Dictionaries", en Tickoo, M. L. (ed.), (1990), *Learner's Dictionaries. State of the Art*, Anthology Series 26. Singapur: SEAMEO Regional Language Centre, pp. 153-171.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Joseph (2015): "Teoría y práctica del español coloquial en el aula de ELE". *redELE (Revista electrónica de Didáctica del Español como Lengua Extranjera)*, 27, pp. 73-99. Disponible en línea: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/d/20651/19/1>.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J. (2022): "Los coloquialismos en el DE y en el DIPELE: marcas y contrastes". *RILI. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 38, pp. 271-293.
- HAENSCH, G.; OMEÑACA, C. (2004): *Los diccionarios del español en el siglo XXI*. Salamanca: Ediciones Universidad (Obras de Referencia, 10).
- HERBST, T. (1989): "Dictionaries for Foreign Language Teaching: English", en Hausmann, F. J. (1989), *Wörterbücher, Dictionaries, Dictionnaires*. An

- International Encyclopedia of Lexicography*, 3 vols. Berlin-New York: De Gruyter, vol. 2, pp. 1379-1385.
- HERNÁNDEZ, H. (1989): *Los diccionarios de orientación escolar*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag. (Lexicographica, Series Maior, 28).
- HERNÁNDEZ, H. (1996): "La lexicografía didáctica: los diccionarios escolares del español en el último cuarto de siglo". *Cuadernos Cervantes de la lengua española*, 11 (Número especial *Diccionarios*, coord. por M. Alvar Ezquerro), pp. 24-36.
- JANSEN, J.; MERGEAI, J. P.; VANANDROYE, J. (1985): "Controlling LDOCE's Controlled Vocabulary", en Cowie, A. P. (ed.) (1987), *The Dictionary and the Language Learner*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag (Lexicographica, Series Maior, 17), pp. 78-94.
- LARA, L. F.; HAM, R. (1974): "Base estadística del *Diccionario del español de México*". *NRFH* (23), pp. 245-267.
- LIU, J. (2021): "¿Cómo se convierte un diccionario general en un diccionario de ELE?". *International Journal of Foreign Languages*, (16), pp. 45-65.
- LDOCE: SUMMERS, D. (ed.) (1987): *Longman Dictionary of Contemporary English*, 2.^a ed. Harlow: Longman.
- MICHIELS, A.; NOËL, J. (1983): "The Pro's and Con's of Controlled Defining Vocabulary in a Learner's Dictionary", en Hartmann (1984), *LEXeter '83 Proceedings*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag (Lexicographica, Series Maior, 1), pp. 285-394.
- NEUBAUER, F. (1983): "The Language of Explanation in Monolingual Dictionaries", en Hartmann (1984), *LEXeter '83 Proceedings*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag (Lexicographica, Series Maior, 1), pp. 117-123.
- NEUBAUER, F. (1987): "How to Define a Defining Vocabulary", en Ilson (ed.), *A Spectrum of Lexicography, Papers from AILA Brussels 1984*. Amsterdam: John Benjamin Pub, pp. 49-61.
- NEUBAUER, F. (1989): "Vocabulary Control in the Definitions and Examples of Monolingual Dictionaries", en Hausmann, F. J. et al. (eds.) (1989, 1990, 1991), *Wörterbücher, Dictionaries, Dictionnaires. An International Encyclopedia of Lexicography*, 3 vols. Berlin: W. de Gruyter, vol. 1, pp. 899-905.
- OALD: COWIE, A. P. (ed.) (1989): *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English* (A. S. Hornby), 4.^a ed. Oxford: OUP.
- PORTO DAPENA, J. A. (2002): *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco/Libros.
- PORTO DAPENA, J. A. (2014): *La definición lexicográfica*. Madrid: Arco/Libros.
- REY CASTILLO, M. (2021): "El destinatario en cuatro diccionarios monolingües de aprendizaje para Español como Lengua Extranjera". Repositorio Tecnológico de Monterey. <https://hdl.handle.net/11285/642999>
- RUIZ MARTÍNEZ, A. M. (2006): "REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo como herramienta para la enseñanza del léxico en L2". *LinRed (Lingüística en la red)*, pp. 1-11.
- SECO, M. (1987): *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Paraninfo (Colección Filológica).